



RAFAEL MAYA

(Dibujo de Ricardo Maya)

SONETOS

## CARTA-PROLOGO

Señor doctor don Jaime Duarte French.

Director de la Biblioteca Luis-Angel Arango del Banco de la República.—L. C.

Muy querido amigo:

Quiere usted a fuer de amigo generoso y amante de la poesía (no sólo amante sino cultivador muy afortunado de ella) publicar en el magnífico *Boletín de la Biblioteca Luis-Angel Arango*, que usted con tanto acierto dirige, una colección de sonetos míos, sacados de todos mis libros y correspondientes a diversas edades de mi vida. No me haré de rogar para satisfacer tan magnánimo propósito, y, en efecto, aquí están los sonetos, copiados al azar, sin ningún prejuicio selectivo, y únicamente como muestra de una larga labor literaria en la cual los sonetos, valga la verdad, ocupan la menor parte. No está por demás agregar que algunos de ellos han sido ligeramente modificados, de manera que esta versión puede considerarse como definitiva. Lo demás de mi obra está constituido por poemas de alguna extensión y en los cuales he procurado expresar inquietudes que pertenecen al hombre de todos los tiempos, salvo que me engañe una exagerada estimación de mi propia obra.

Yo soy, como tantas veces lo he dicho, un nieto del modernismo. Los primeros libros de versos que cayeron en mis manos, siendo casi un niño, fueron los de Darío, Lugones, Reissing, Juan Ramón, Machado, Valencia, Unamuno, Valle Inclán, etc. Ellos orientaron mi inspiración y conformaron mi estética. Con anterioridad, y como producto de disciplinas escolares, había recibido la influencia muy marcada de algunos clásicos latinos, principalmente Virgilio. Más tarde leí apasionadamente a los simbolistas y parnasianos franceses. Tales fueron los puntos cardinales de mi firmamento poético. Soy, pues, un hijo de mi tiempo, un alumno de mi siglo. Todas estas influencias perduran a lo largo de mi inspiración con otras más contemporáneas y contando con lo que pudiera haber en mi personalidad de recóndito e intransferible. Todo escritor es una síntesis.

Naturalmente, mi concepto de la poesía corresponde a ese tiempo y a esas influencias. Creo en la poesía como fuente de inquietudes humanas, como planteamiento de problemas relacionados con el universo, como evasión del espíritu hacia lo imposible, y como "purificación" interior mediante la eliminación

de oscuros complejos espirituales. Creo que, en el verso, fondo y forma son una misma cosa, pues cada motivo trae una dicción que le es propia. El verdadero artista sabe discernir esta armonía. Creo que la poesía debe ser siempre cosa de "sustancia" y que las solas palabras, por hábilmente que se las junte, tienen virtud secundaria al lado de cualquier vibración del espíritu, que siempre es vida.

En Colombia, yo fuí el primer poeta que escribió "versos libres", como lo entendieron los franceses del siglo pasado, con Gustavo Khan a la cabeza, quien formuló la estética de esta nueva manera de expresión. Versos sin ritmo aparente y sin rima, pero sujetos a la llamada "música interior", cosa muy diferente de lo que ahora se usa. En esa forma escribieron Claudel, Paul Fort y Valery, para no referirme sino a los más ilustres. En mi libro *Coros del Mediodía* pueden señalarse, como escritos en verso libre, los poemas titulados "Domus Aurea", "Bajo el ala de la Victoria", "Canto del Hombre Nuevo", "Capitán de Veinte años" y muchos otros más. Esos poemas, de construcción libérrima, fueron el primer grito de libertad dado por un poeta joven y que vino a modificar toda una tradición nacional que había vivido demasiado sujeta a los módulos retóricos.

Más tarde retorné a la forma ortodoxa, por haberme convencido de que el verso modela el pensamiento, y de que la forma natural de la expresión lírica debe admitir un límite, que fija su contenido, y que ofrece al poeta la oportunidad de probar su fuerza creadora, dentro de las exigencias del lenguaje. Gran influencia tuvo para mí este pensamiento de D'Annunzio: "La disciplina es la superior virtud del hombre libre". En todo caso, buscarle facilidades al arte poético, removiendo los obstáculos naturales que ofrecen las palabras, la rima y hasta los signos de puntuación, es como arrojar el escudo para facilitar el escape.

En estos sonetos he procurado mantener vigente cierta tonalidad emotiva, resultado de su contacto con vivencias fácilmente discernibles, y he procurado también, y sobre todo, salvar lo que pudiera llamarse esencia lírica o espíritu puro de la poesía, por encima de toda contingencia anecdótica. Si lo he logrado, circunstancia que pongo en duda, puedo declararme satisfecho como hombre y como poeta.

Reciba el cordial abrazo de su agradecido amigo,

RAFAEL MAYA

## Sonetos

### LA VOZ DEL AGUA

*Yo soy el agua azul de la montaña,  
nací en un hueco del breñal salvaje  
y no llevo ni espumas de coraje  
ni al caminante mi cristal engaña.*

*No me desbordo con rugiente saña  
ni a vastos mares enderezo el viaje;  
sólo copio los tonos del paisaje  
y sólo huertos mi corriente baña.*

*Y humilde y en silencio, mi destino  
es ser buena y cordial; ser agua pura  
a través de la hierba del camino.*

*Correr sin nombre, padecer quebrantos,  
y morir una noche, en la espesura,  
como murieron tus mejores cantos.*

### EN EL PARQUE

*Era en el parque. La gentil mañana  
reía con sus labios de amapola,  
en tanto que, a tus pies, su verde ola  
agolpaba la hierba franciscana.*

*La atmósfera te hacía más lejana,  
y el cielo azul dejábate más sola,  
en ese parque fiel donde tremola  
sus banderas el agua cortesana.*

*Tú sonreías, con tu risa franca,  
en medio de la luz y tu silueta  
haciéndose más fina era más blanca.*

*Así, desde la tierra florecida,  
llegaste a mí como fugaz saeta  
que rasgara, al pasar, toda mi vida.*

#### DE MAS ALLA

*La tarde, con su clara transparencia,  
ha llegado al cristal de mi ventana,  
y me mira con ojos de inocencia  
como miran los ojos de una hermana.*

*¡Hora crepuscular de confidencia!  
tú tienes una voz, que es voz humana,  
y aunque habla más allá de la existencia  
siempre se escucha al corazón cercana.*

*En tu silencio evocador yo siento  
almas que vienen con la sien herida.  
Sopla en mi oído imperceptible aliento  
y una voz clara y familiar me nombra:  
la voz de aquella que dejó la vida  
y hoy vuelve a mí desde la antigua sombra.*

#### UNICA

*¿Dónde hallarte, seráfica criatura,  
visión de una celeste madrugada,  
novia gentil cuya sandalia alada  
se posa apenas en la tierra oscura?*

*Ha mucho que persigo tu hermosura  
porque eres tú la fuerte, la inviolada,  
no la frágil mujer aprisionada  
en forma terrenal de arcilla impura.*

*A veces te columbro en el lejano  
amanecer. A veces en mi frente  
siento la sombra viva de tu mano.*

*Y respiro tus hálitos florales  
en el dolor que anima eternamente  
la gloria de los libros inmortales.*

## FATUM

*A la orilla del mar, sentado a solas,  
sumido en interior recogimiento,  
trajo a mi oído el apagado viento  
ecos de moribundas barcarolas.*

*Las estrellas abrían sus corolas  
en el profundo azul del firmamento.  
Calló el mar y en mi propio sentimiento  
se despertaron las dormidas olas.*

*¡Y fue la tempestad! Túrbido oleaje  
fue sacando a la playa los despojos  
de tanta nave que encalló en el viaje.*

*Vi un cielo funeral, un agua inerte,  
y una sirena de tranquilos ojos  
en la negra escollera de la muerte.*

## VIRGEN GRAVIDA

*Baña fresco rubor tu adolescente  
faz, que recatas porque nadie vea,  
mas puedes ir aún hasta la fuente  
con las esbeltas hijas de Judea.*

*Alternan en tu afán la vid naciente  
y el claro templo en que la ofrenda humea,  
y vives de tu gracia, humildemente,  
en la honda paz de tu florida aldea.*

*Tejes el blanco lino de rodillas  
mientras retoca el sol, con ágil beso,  
el moreno carmín de tus mejillas.*

*Y donde posas las cansadas plantas,  
para aliviarte de tu doble peso  
hinca un arcángel las rodillas santas.*

## NADA

*Vida mía que acendras tu amargura  
bajo la ardua corteza de los años,  
experta en infinitos desengaños  
y al rojo sol de la pasión madura.*

*Sigue cantando por la senda dura  
donde alternan los triunfos y los daños,  
y deja que te den goces extraños  
el ángel blanco y la mujer oscura.*

*¡No te niegues a nada! Amalo todo:  
en el azul la estrella florecida;  
la hoja marchita, en el oscuro lodo.*

*Mas piensa, con letal presentimiento,  
que ni todas las fuentes de la vida  
podrán llenar tu corazón sediento.*

## DE CRISTAL

*No eres la hembra cálida, de ojos alucinados,  
la que ofrece sus flancos, como un ánfora viva,  
al deseo confuso de los hombres, y activa  
el fuego de la sangre, como el sol en los prados.*

*Ni eres la virgen pálida, de cabellos dorados,  
cuyas largas pestañas, de seda sensitiva,  
bajo el albor que baña la frente pensativa,  
dejan caer oscuros pensamientos callados.*

*Pero eres la criatura de cristal y de hielo  
cuyo nombre se canta, en un coro distante,  
cuando llega la blanca festividad del cielo.*

*Así brillas al alma, pura, lejana y fría,  
protegida por ese anillo de diamante  
que en torno de tus sienes forja mi poesía.*

## CONFIDENCIA

*Alguna vez confesaré en la vida  
por qué no quise ver en tu mirada  
el húmedo temblor con que, extasiada,  
se me ofreció tu juventud rendida.*

*Pero será más tarde, cuando nada  
reste de tu belleza incomprensida,  
y si aún vive en la tierra desolada  
mi viejo corazón que no te olvida.*

*Comprenderás entonces este empeño  
por no romper tu sueño ni mi sueño.  
Y aunque contemples la lejana estrella*

*ya con la faz ajada por el llanto,  
aún en mi amor, igual que en este canto,  
serás la misma apasionada y bella.*

## EN BOHEMIA.

*Venid, venid vosotras, alegres e indiscretas  
muchachas maternales de boca pasional,  
sacerdotisas niñas de cábalas secretas  
que habeis bebido todas las ánforas del mal.*

*En torno de la mesa esperan los poetas  
de cuyos labios vuela travieso madrigal.  
Mimí viene trayendo un ramo de violetas,  
y Margarita un cofre de fábrica infernal.*

*Hierven las copas, suenan las risas y joviales  
enrédanse las danzas que en locas saturnales  
la pompa de algún rito satánico inventó.*

*Yo salgo a la ventana. ¿No bebes? dice una,  
y todas ríen al verme mirando hacia la luna  
en donde vive el alma celeste de Pierrot.*

## SABIDURIA

*El mismo tiempo infiel nos aconseja  
aprovechar sin tregua cada instante  
y gozar del minuto vacilante  
que algo de amor en nuestra vida deja.*

*Diluir en la copa la uva añeja  
para mojar los labios de la amante,  
y exprimir, en el beso delirante,  
todo un jardín de miel, como la abeja.*

*Amémonos, mi bien. Aún las flores  
ciñen, en esta dulce primavera,  
la fuente que copió nuestros amores.*

*Pues un día, después de estos excesos,  
de nuestra vida en la estación postrera  
ya no veremos florecer los besos.*

## HACIA LA LUZ

*Saliste con tu planta cadenciosa  
hacia la luz. ¡Qué suave melodía!  
ya la perla del cielo se fundía  
en una suave entonación de rosa.*

*La mañana cayó como una cosa  
frágil, entre tus manos. Parecía  
que el pálido horizonte se encendía  
al soplo de tu boca silenciosa.*

*Entre el cielo y la tierra, tu belleza  
surgía: oscuridad en la cintura  
y ardiente mediodía en la cabeza.*

*Leve en la sombra y en el aire bella,  
era la línea de tu frente pura  
el límite del alba y de la estrella.*

## SANTA TRISTEZA

*Santa tristeza de sentirme humano  
en medio a la maldad. Noble locura  
de ir brindando mi fuente de ternura  
como se brinda el agua entre la mano.*

*¿Tú, que aquilatas el rencor insano,  
intentarías tu agresión oscura  
si supieses que, a fuerza de ternura,  
ya solo entiendo esta palabra: hermano?*

*Llevo dentro mil fuentes luminosas  
cuyo cristal purísimo no empaña  
el divino contorno de las cosas.*

*Puedes venir a mí, grande o pequeño,  
yo te daré la imagen verdadera  
de tu faz, de tu alma y de tu sueño.*

## LA CASA PATERNA

*Viejo ciprés en el solar aún medra  
dando asilo a los pájaros cantores.  
Junto al alto brocal nacen las flores,  
y hay una cruz que a la tormenta arredra.*

*Una vara juncal guía la hiedra  
a través de los anchos corredores,  
y enlazando los arcos vencedores  
muestra sus armas el blasón de piedra.*

*Entre paños ilustres y sillares  
prolongan el pasado, sobre el muro,  
los antiguos espejos familiares.*

*Y en un rincón, desde la tela incierta,  
ceñido el manto de crespón oscuro,  
asoma el rostro de la madre muerta.*

## CLARA Y LENTA

*La tarde clara y lenta —me dijiste—  
es urna azul que nuestro amor encierra,  
último canto de la verde tierra,  
fiesta final a la que Dios asiste.*

*Allá abajo la pampa se reviste  
de brumas, y descende de la sierra  
un viento perfumado en el que yerra  
precoz anuncio del otoño triste.*

*Juntos los dos, bajo los altos pinos  
de la montaña, en plática sabrosa,  
vemos bajar la sombra a los caminos.*

*Y entrevemos la dicha del mañana  
en la primer ventana luminosa  
que nos saluda en la ciudad lejana.*

## AGRESTE

*No en la ciudad ruidosa que amontona  
tánta tristeza y tánto desengaño,  
sino en el campo fiel, donde cada año  
la tierra de amapolas se corona.*

*Allí nos amaremos. Allí entona  
nuestra pasión con el follaje huraño,  
y nada habrá de parecerle extraño  
al paisaje, que todo lo perdona.*

*Allí nos amaremos. En el mudo  
crepúsculo de vagas mariposas  
me entregarás tu corazón desnudo.*

*Y en la noche, de luces florecida,  
fundiré con tu carne, hecha de rosas,  
la más profunda estatua de la vida.*

## LA AUSENTE

*Sólo tú, sólo tú, yo me decía  
después de que te fuiste. Solamente  
tú, con tus ojos, con tu bella frente,  
con tu suave sonrisa, y solo mía.*

*Torné a mirar la estancia, ya vacía,  
la luz que tú dejaste, indiferente,  
y una como orfandad en el ambiente  
que a todos tus recuerdos trascendía.*

*Mas, pasadas las horas, cuando vino  
la sombra, entre las cosas inconcretas  
y el pálido horizonte ultramarino,*

*volviste a aparecer, mucho más viva,  
en un suave perfume de violetas  
y en la luz de la tarde pensativa.*

## OLVIDO

*Al fin me has olvidado. ¡Qué suave y hondo olvido!  
Tras el incierto límite de nuestro oscuro ayer,  
la estrella que miramos los dos ha descendido  
como una dulce lágrima que se rompe al caer.*

*Y así de tu regazo me alejo entristecido  
como uno que abandona su campo sin querer,  
mirando que tus ojos, como el cristal herido,  
prolongan la agonía de un vago atardecer.*

*¡Al fin me has olvidado! Recónditas congojas,  
en medio del crepúsculo que anubla un vuelo de hojas  
callad, para que pueda pasar esta mujer.*

*Y escucharé más tarde, bajo la noche ciega,  
posarse el pie enlutado de la que siempre llega  
sobre los rastros de esa que nunca ha de volver.*

## TU Y YO

*Ser el florido vástago de una raza imperiosa  
y haber nacido bello, libre, fuerte, altanero,  
y mantener mi indócil juventud victoriosa  
limpia y bruñida como la hoja de un acero.*

*Y agotar, una noche, en tus flancos de diosa  
el último deseo y el deseo primero,  
para salir más tarde, bajo la luz radiosa,  
listo al diario combate, como un joven guerrero.*

*¡Ah! pero piensa que hoy no he podido ofrecerte  
más que mi amor humano, también amenazado  
del soplo de los días y el horror de la muerte.*

*Amor en que se mezclan mi existencia futura  
y el misterio infinito de tu propio pasado,  
como dos fuentes ciegas en una selva oscura.*

## VERDAD

*No en la túnica suave que se anuda  
al flanco, ni en el peplo que allí miro,  
ni en el velo, sutil como un suspiro,  
tu doncellez a mi reclamo acuda.*

*Muéstrate así como la estatua muda  
que, en la sombra floral de su retiro,  
erige, bajo el cóncavo zafiro,  
su blanca y fría juventud desnuda.*

*Tendrá las castidades de un paisaje  
matinal, tu belleza, sin el hondo  
misterio de la seda y del encaje.*

*Rosa viva de oro y de alabastro,  
o lámpara carnal, en cuyo fondo,  
nutrido de tu sangre vive un astro.*

## TU

*Eres una canción. Aire ligero  
cernido entre las rosas y los nidos.  
Duermen, bajo tus pies, campos floridos,  
y es tu melena un río verdadero.*

*Comienza en ti mi vida. Eres mi enero  
que asoma en horizontes presentidos,  
mi comarca de ríos conocidos,  
mi alta constelación de marinero.*

*Por mis manos te vas como una brisa,  
envuelves un jardín en un suspiro  
y se abren mariposas en tu risa.*

*Eres la sombra toda, eres la lumbre,  
y yo, elevando el corazón, te aspiro  
como al viento que viene de una cumbre.*

## LA VOZ .

*Yo vengo de un naufragio. La inhóspite ribera  
me vio, con los cabellos de hierba entretejidos,  
salir, cuando a lo lejos rompía mi galera  
contra una roca fúnebre sus palos abatidos.*

*Y estoy aquí y aún siento la tórpida sordera  
del abismo. Oigo voces y oigo extraños ruidos,  
y vagas consonancias de una lengua extranjera  
que aprendí en el silencio de los valles dormidos.*

*Ando como un ilota entre las gentes. Nada  
me dice este convulso vivir en que se agita  
la turba. Hay una voz que llora desterrada*

*en la ciudad babélica que llevo entre mí mismo.  
Es una voz que sabe mi corazón, y grita  
de muy hondo, llamándome otra vez al abismo.*

## TODO PASO

*Todo pasó como la breve sombra  
de un ave que atraviesa el firmamento.  
Pasó la eternidad en un momento  
y el recuerdo traidor ya no te nombra.*

*Tan solo el corazón gime y se asombra  
ante la realidad de su tormento.  
¡Noche oscura, relámpagos y viento,  
y un manto de hojas que el sendero alfombra!*

*Pero hasta ayer, no más, fuiste la vida,  
luz del pasado, apoyo del futuro,  
timón del alma y venda de la herida.*

*Hoy pienso en ti, mi bello amor lejano  
cual se recuerda, sobre el lecho duro,  
el sueño de una noche de verano.*

## SEREMOS TRISTES

*Oye, seremos tristes, dulce señora mía.  
Nadie sabrá el encanto de esta suave tristeza.  
Tristes como ese valle que a oscurecer empieza,  
tristes como el crepúsculo de una estación tardía.*

*Tendrá nuestra tristeza un poco de ufanía  
no más, como ese leve carmín de tu belleza,  
y juntos lloraremos, sin lágrimas, la alteza  
de sueños que matamos estérilmente un día.*

*Oye, seremos tristes, con la tristeza vaga  
de los parques lejanos, de las muertas ciudades,  
de los puertos nocturnos cuyo faro se apaga.*

*Y así, bajo el otoño, tranquilamente unidos,  
tú vivirás de nuevo tus viejas vanidades  
y yo la gloria póstuma de mis triunfos perdidos.*

## DIANA VICTRIX

*Ni las altas doncellas que Sandro, con ligera sandalia y áureos velos, pintó bajo el ramaje denso de flores, gozan tu pura primavera ni disfrutaban el cielo de tu natal paisaje.*

*El sol dora tus sienes como un oro salvaje, arde en tus ojos toda la luz de la pradera, y hay un perfume exótico que nos recuerda un viaje lejano, si desatas la fuerte cabellera.*

*Eres alta y flexible. Con el arco podrías cruzar la selva al trote largo de tus lebreles. En tu seno divides las noches y los días*

*como la tierra. Y nunca de tu vientre infecundo darás, ni aún a la sombra de tus árboles fieles, nueva carne de angustia y de dolor al mundo.*

## BEATRIZ

*Larga túnica llena de símbolos florales te ciñe. Lentamente te mueves bajo el breve cerco de rosas áureas y jazmines de nieve que aprieta vanamente tus cabellos caudales.*

*Rodéate un ejército de alas inmortales, un pueblo de incensarios a tus plantas se mueve, y hacia la dulce bóveda, tras una nube leve, lanzan su aguda flecha las finas catedrales.*

*Avanzas. Te preceden las arpas voladoras. Llueve una luz rosada sobre la faz del prado. De tus manos celestes van cayendo las horas.*

*Así pasas, en medio de tu cortejo eterno, con rumbo al paraíso... Más yo sigo inclinado sobre el clamor que sube desde mi propio infierno.*

## TIEMPO DE LUZ

*Tiempo de luz, pero de luz soñada,  
distinta de esta claridad terrena  
que los abismos del espacio llena  
y enciende, en cada espiga, su alborada.*

*Tiempo de luz, pero de luz velada  
al mortal, que en la bóveda serena  
descifra el signo de su larga pena,  
al nacer de los siglos decretada.*

*Tiempo de luz, pero de luz divina,  
cuajada en horizontes interiores  
y que otros bellos mundos ilumina.*

*¡Oh luz de eternidad! bien diferente  
de esta luz que es hermana de las flores  
porque sabe morir tan dulcemente.*

## EXHORTACION

*Ya que volvéis, mañanas jubilosas,  
y ya que regresáis, brisas y lumbres,  
tras un paisaje de ateridas cumbres  
y tras días de nieblas perezosas,*

*volved no sólo desatando rosas  
y niños en festivas muchedumbres,  
sino borrando antiguas pesadumbres  
y arrugas de las frentes pesarosas.*

*Tan solo así, divina primavera,  
reina de las coronas y las palmas,  
darás al alma lo que el alma espera:*

*En alta comunión de amor fecundo,  
la dicha de la tierra y de las almas,  
y la unión del espíritu y del mundo.*

## ROSA MIA

*Cuando era joven aspiré a cogerte  
¡oh perfumada rosa de alegría!  
y en la ventana de mi amor gemía  
con infantil recelo de no verte.*

*Después fue el duro trance de perderte  
sin haberte llamado "rosa mía",  
pues cuando ya la rama requería  
a tu prisión se anticipó tu muerte.*

*Mejor así. Mejor por tantas cosas  
tan parecidas a tu imagen. Ellas  
valen, por lo caducas, como rosas:*

*Tardes de fugitivos resplandores,  
aguas, nubes y pájaros y estrellas,  
con algo más fugaz: llantos y amores.*

## FLOR Y POEMA

*En un libro de versos ya olvidado,  
señalando la estrofa preferida,  
cierta tarde de amor dejé escondida  
una flor, como emblema del pasado.*

*De otros libros después enamorado,  
arte vano aprendí, ciencia mentida  
y hoy, remontando el curso de mi vida,  
el volumen aquel he repasado.*

*De esa fugaz, sentimental historia,  
llegué a la página suprema  
que marcó mi romántica memoria.*

*Y con asombro sugestivo y tierno  
hallé intacta la flor porque el poema  
supo infundirle su frescor eterno.*

## A NELLY

A mi esposa.

*Yo bien sabía que en una edad dorada  
cierto pintor de angélica hermosura  
te dibujó tan transparente y pura  
como el lucero de la madrugada.*

*Tras de esa bella imagen olvidada  
peregriné, y una ciudad oscura  
me entregó al fin la diáfana pintura  
donde encontré tu faz idealizada.*

*Y es este tu retrato. Línea fina  
que exalta en cada rasgo tu silueta  
suave y ágil de dama florentina.*

*Así, Nelly, desde épocas sin nombre  
iluminas la gloria del poeta  
y la orgullosa soledad del hombre.*

## AMBICION

*¡Oh mi ambición! Yo quise aprisionarte  
mundo de la creación —uno y diverso—  
y, árcade fiel o artífice perverso,  
buscando fui la plenitud del arte.*

*Mas nunca pude verte ni alcanzarte,  
múltiple faz del múltiple universo,  
y aún el espejo singular del verso  
no hizo más a mis ojos que ocultarte.*

*Ahora voy a lo humilde, a lo pequeño  
buscando en todo la fracción divina  
de un amor, de un crepúsculo, de un sueño.*

*Y sólo así mi corazón advierte  
la unidad que se encuentra en toda ruina  
y el designio creador que hay en la muerte.*

## LLUVIA

*Esta es la misma lluvia de la infancia  
que, casi siempre, descender veía  
al promediar un caluroso día  
que del cielo probaba la inconstancia.*

*Daba entonces la tierra su fragancia  
y el agua, con fatal melancolía,  
en un olvido mismo confundía  
sueños, niñez, espacios y distancia.*

*Hoy también llueve, y el pasado oscuro  
se hace sueño, lo mismo que el presente,  
mientras el agua cae sobre el muro.*

*Y es que esta lluvia, con su eterno ruido,  
disuelve la conciencia en el ambiente  
y educa el corazón para el olvido.*

## A UNA NIÑA MUERTA

*Aquí, bajo esta piedra, peregrino,  
y a orillas de este rústico sendero;  
aquí junto al ciprés, junto al espino,  
junto a la malva azul, junto al romero.*

*Bajo la húmeda hierba del camino,  
frente a los montes de verdor ligero;  
sin más amor que el viento pasajero  
que embriaga como el sol y como el vino.*

*Aquí, sin otro abrigo que las flores,  
ni más calor que el de la propia tierra;  
aquí, donde se acogen los pastores*

*y despierta la alondra jubilosa,  
aquí la hija de la luz se encierra,  
y la flor de la brisa aquí reposa.*

## LA CITA

*En este mismo sitio, a cierta hora  
que recuerdo muy bien, sin previa cita,  
nos hallamos los dos, gracia infinita  
que al par mi corazón celebra y llora.*

*Juntos allí —y el alma lo memora—  
pensábamos después: con qué exquisita  
delicadeza la ocasión fortuita  
con nuestro mutuo anhelo colabora.*

*¿Qué piedra blanca este lugar hoy sella?  
De esta pasión a que mi ser inmolo  
—dijiste— ¿Dejaremos aquí huella?*

*Yo te contesté, con vago acento:  
—Déja las huellas de tus pies, tan solo,  
¡no le opongas obstáculos al viento!*

## LAGRIMAS DE UN DIA AZUL

*Suele, a veces, movida por el viento  
dejar caer, en la mañana hermosa,  
un poco de agua la fragante rosa  
a quien lluvia nocturna dio tormento.*

*Cómo contrasta el líquido elemento  
que de la urna de coral rebosa,  
con la fresca alegría numerosa  
en que se bañan tierra y firmamento.*

*No te extrañe que, al sol de mi ventura,  
asomen estas lágrimas que quedan  
al final de un dolor que siempre dura.*

*Gotas de la tormenta fenecida,  
desde la flor del alma al suelo ruedan  
al mecerse la rama de mi vida.*

## NADA

*Sobre la tarde, tenuamente triste,  
sobre la nube, que al misterio indaga,  
sobre la noche temblorosa y vaga,  
en fin, por sobre todo lo que existe;*

*como algo que a la muerte se resiste  
y al fin en el crepúsculo se apaga;  
como una sombra que al azar divaga  
y en las terrenas pláticas insiste;*

*así te ví un instante. Estabas viva  
en esa insinuación de tu presencia,  
y al mismo tiempo actual y fugitiva.*

*Después —y aún el corazón te nombra—  
ví que tu realidad sólo era ausencia  
y tu frente el espejo de la sombra.*

## EL FRUTO

*Coge la flor esquiva de la hora  
sin más espera, aconsejó el poeta.  
La vida pasa como audaz saeta  
que sólo deja estela zumbadora.*

*Pero mi alma, por fortuna, ignora  
esa doctrina, y en su fe secreta,  
menospreciando el hoy, pone la meta  
más allá de la vida tentadora.*

*Y no aspira a la flor cuyo perfume,  
girando en la mañana diamantina,  
como la propia dicha se consume*

*sino a aquel fruto que enriquece y llena  
a quien supo sentir hambre divina  
desde la vana plenitud terrena.*

## RETORNO

*Vuelvo a la casa familiar, abierta  
como el campo. Fulgura la mañana.  
Es sonrisa de Dios cada ventana,  
y es pórtico del cielo cada puerta.*

*Jardín lleno de luz. Fuente despierta.  
Muros que tienen expresión humana.  
Biblioteca. Retratos. Frente cana  
de la madre. Sillón. Sala desierta.*

*¡Ah! pero voces, pasos, el sonoro  
grito infantil que con el eco crece;  
de las plegarias el solemne coro,*

*y hasta el rumor de antigua cerradura,  
todo resuena aquí como si fuese  
eco de la paterna sepultura.*

## AGONIA

*Qué dolorosa esta agonía lenta  
de la tarde, sin ti. Qué dolorosa.  
Vacío el mundo. La ilusión ociosa.  
¡Sólo esta cruda luz que me atormenta!*

*La soledad en torno se acrecienta,  
y la noche de frente poderosa  
golpea el horizonte. Cada cosa  
parece que se muere o que se ausenta.*

*Qué dolorosa esta agonía. ¿Dónde  
tu imagen —dulce cuando Dios quería—  
bajo este horror crepuscular se esconde?*

*La última luz en los confines arde,  
mientras mi corazón, brasa ya fría,  
rueda entre las cenizas de la tarde.*

## ABISMO

*Quise emplear un regio pensamiento  
para medir la constelada esfera,  
y una idea inmortal en que cupiera  
toda la luz del ancho firmamento.*

*Mas fracasó mi cósmico instrumento  
al aplicar a la creación entera,  
y siempre resultó más verdadera  
la ciencia fácil con que escribe el viento.*

*Ansioso de verdad, de verdad pura,  
bajé al oscuro fondo de mí mismo,  
donde la pena en luz se transfigura.*

*Y tomando una lágrima perdida,  
desde el sórdido seno del abismo  
vi la primer sonrisa de la vida.*

## ENGAÑO

*Avanzas hacia mí, como la onda  
sube a besar la piedra de la orilla,  
y ante mis ojos tu pupila brilla  
con luz profunda que mi amor no sonda.*

*Huyes después. No hay nadie que responda  
al corazón clamante que se humilla;  
pero luego tu ardor me maravilla,  
sin que el gesto al deseo corresponda.*

*Nuevamente te ofreces, y ya alargo  
la mano hacia la dádiva desnuda,  
cuando vuelve a su rama el fruto amargo.*

*Y así, en este vaivén, mi ánima piensa  
si es mejor que la dicha de que duda  
esta mentira de que está suspensa.*

## AMOR SIN AMOR

*La casta lumbre, diminuta y bella,  
que en el cóncavo abismo resplandece,  
nace o se extingue, se aminora o crece,  
más no puede el azul vivir sin ella.*

*Tal para mí la mágica doncella  
que en el abismo de mi ser se mece.  
Si en límites de llanto se oscurece,  
en nueva aurora de pasión destella.*

*Así con ritmo musical y tardo,  
—péndulo infiel de risas y amarguras—  
huye de mí, pero al final la aguardo.*

*¡Oh constante vaivén! ¡Oh mar de viento!  
Prometes al amor dichas seguras,  
más sólo es realidad tu movimiento.*

## PETALO Y ALBA

*Caíste del rosal a la furtiva  
caricia con que el céfiro ondulante  
besa a las rosas, como buen amante  
que une desdén a condición lasciva.*

*¿Vas a perderte, pétalo, en la activa  
fermentación con que la luz distante  
hace que todo muera en un instante  
y, mudando de ser, todo reviva?*

*Sí. Pero luego, con tu nácar suave,  
y hecho temblor lo mismo que en la rama,  
irás surgiendo, entre lucero y ave,*

*sobre el perfil del nebuloso monte,  
como mano de niño que derrama  
polen de luz por todo el horizonte.*

## VIDA Y POESIA

*A veces, en el campo, se adivina  
—bajo el sol que las hierbas incinera—  
un rastro de verdor en la ladera,  
que subterránea fuente determina.*

*Por donde oculta la canción camina  
imprime su señal la primavera.  
Cada verso en un tallo reverbera,  
y cada ritmo en una flor se empina.*

*Años y versos, en gentil alianza  
se confunden. Análoga cadencia  
mueve siempre poema y esperanza.*

*Ritmo del corazón la estrofa pide,  
y, a manera del verso, la existencia  
por inmortales sílabas se mide.*

## VANO FUROR

*Estalla, al fin, con su furor alterno  
de viento y agua, la fatal tormenta.  
El cielo, en esta oscuridad que aumenta,  
de las riendas del sol perdió el gobierno.*

*El agua cae como bloque eterno  
que en ancha nube de candor revienta.  
Dijérase que el mar olas avienta  
contra los muros del jardín paterno.*

*Pero al fin, cuando el cielo se esclarece  
y húmeda lumbre por el patio yerra,  
a par del viento que las ramas mece,*

*advierten mis pupilas temerosas  
que esa conflagración de cielo y tierra  
tan sólo hizo caer algunas rosas.*

## LA ALMOHADA

*Ceniza por el suelo amontonada  
donde tiembla el rescoldo de mi vida;  
nube que, a la tiniebla sometida,  
se hace trono de luz en la alborada.*

*Pedestal de la escala inacabada  
por donde baja el sueño hasta la vida;  
ala sobre el torrente suspendida,  
témpano de la noche constelada.*

*Eso eres, almohada confidente,  
que me preparas para el otro sueño  
cuajando nieve en torno de mi frente.*

*Que al final, contra el cielo iluminado,  
veré del mundo el último diseño  
en tu albo encaje a mi mudez pegado.*

## LA ISLA

*Fuiste mi bella isla afortunada,  
refugio de sirenas y palmares,  
donde el mar anudaba sus collares  
de espuma, en claras grutas fabricada.*

*Pero un día la isla fue tragada  
por las profundidades seculares,  
y ni aun las estrellas tutelares  
sospechan dónde se halla sepultada.*

*Sólo yo —si la playa me abandona—  
al desafiar la pávida contienda  
de aguas y vientos, con mi suelta lona,*

*sólo yo sé, misterio de mi vida,  
dónde, en aquella inmensidad tremenda,  
está mi bella isla sumergida.*

## A UN FANAL

*Viejo fanal que alumbras la escalera  
donde una dulce Virgen de Murillo  
reclama un poco del escaso brillo  
que difunde tu llama pordiosera.*

*¿Dónde el viejo de nivea cabellera,  
mente viril y corazón sencillo,  
que pasaba, ante el códice amarillo  
bañado por tu luz, la noche entera?*

*Murió. Más tú, fanal intermitente,  
fulges ahora ante la imagen pura  
que fue testigo de su amor ferviente.*

*Mejor evocas al cristiano muerto  
hoy, que iluminas celestial figura,  
que ayer, temblando sobre el libro abierto.*

## ESTAMPA CLÁSICA

*Este es el viejo portalón que pudo  
desafiar de los siglos el ultraje,  
y que soporta la presión salvaje  
de una piedra labrada como escudo.*

*Altar pegado al paredón desnudo  
semeja, con recuadros como encaje,  
con pámpanos robados al follaje  
de otoño, y con un sátiro barbudo.*

*Mezcla barroca de lo fuerte y fino,  
aquí compiten bárbaro y latino  
sobre el genio rebelde de la piedra.*

*Adentro un patio, un torreón deshecho,  
y un hidalgo con fiebre a cuyo lecho  
llega en silencio la invasora hiedra.*

## TU Y LA NOCHE

*En esta clara noche de diamante,  
sobre tu blanco seno mi cabeza,  
tengo del infinito la certeza  
con solo oír tu corazón amante.*

*Un eco de ese cielo destellante  
es lo que escucho en ti. De esa grandeza  
participa tu diáfana belleza  
y de esa eternidad eres instante.*

*Consagrada te encuentras para el rito  
inmemorial. Tu corazón aspira  
a la sacra unidad del infinito.*

*Al mismo tiempo que la noche santa  
por tu piel aromática respira,  
y agolpa su temblor en tu garganta.*

## EL GRILLO

*Volvéis, estrellas del fragante estío,  
a alumbrar estos viejos corredores,  
donde sombras de antiguos moradores  
discurren con cansado señorío.*

*Este es el patio de esplendor sombrío  
de donde huyó la corte de las flores,  
y estos los ya callados surtidores  
que poblaban de arpas el vacío.*

*Un grillo, nuevo huésped de la hiedra,  
canta las ruinas del hogar desierto  
tomando posesión de cada piedra.*

*Y ante la luz del firmamento, escasa,  
voy por los corredores como un muerto  
a disputarle a ese cantor mi casa.*

## EVOCACION DE POE

*Yo fui también, por la sombría ladera,  
repasando los sauces soñolientos,  
al sepulcro, batido por los vientos,  
donde duerme mi dulce compañera.*

*Cerca del mar inconsolable era,  
debajo de los cielos cenicientos;  
allí el sepulcro hundía sus cimientos  
en la aridez de la fatal ribera.*

*Agua y cielo, no más. La selva lejos.  
Era un plomizo mar, mar de agua lenta  
surcado por metálicos reflejos.*

*Lo recuerdo. Mi amada allí dormía.  
La selva lejos. Sólo la tormenta  
en torno del sepulcro combatía.*

## ROSA ENTRE ROSAS

*Por más que siempre esté una rosa alerta  
en mi jardín, o en la ventana ociosa,  
no me consuelo con la nueva rosa  
de la caída de la rosa muerta.*

*Cada flor tiene una fragancia cierta,  
y un semblante de gracia silenciosa  
inconfundible en la visión radiosa  
del jardín que a la aurora se despierta.*

*Esta flor que me envía tu distancia  
será una flor de eternidad, en tanto  
que tenga miel, colores y fragancia.*

*Y al secarse en mi mano, el universo  
muere con ella, como muere el canto  
cuando se rompe la unidad del verso.*

## PARAISO

*¡Oh casta soledad ambicionada!  
refugio de mi espíritu contrito,  
donde no se oyen ni el clamor ni el grito  
de la humana ambición. Tierra sellada.*

*No te defiende la fulmínea espada  
del arcángel, ni torres de granito,  
mas te abres al hálito infinito  
con temblor de pradera fecundada.*

*Voy por ti, apasionado peregrino,  
y a la luz de una estrella encuentro lecho  
y al soplo de una brisa hallo camino.*

*Paraíso total, tierra que inunda  
la gracia, y que lo mismo que a mi pecho  
sólo un muro de lágrimas circunda.*

## CORRESPONDENCIAS

*No morirás, inmarcesible ciencia  
de verso, acentos y palabras pares,  
porque siguen los mismos avatares,  
el mundo del espacio y la conciencia.*

*La música que rige la experiencia  
está escrita en las combas estelares,  
y el vaivén de las nubes y los mares  
rima con el azar de la existencia.*

*Si estalla alguna órbita remota,  
la dispersión de los luceros blondos  
de algún poeta el tránsito denota.*

*Y si en la tierra su canción anuda  
una garganta, en los espacios hondos  
el sideral concierto se reanuda.*

## MOMENTO MUSICAL

*Aquí quedó sonando el aire puro  
cuando te fuiste. Cadencioso dejo  
hay en las lejanías del espejo,  
y tiembla, como un arpa, todo el muro.*

*También resuena el pavimento oscuro  
y hay una voz en cada mueble viejo.  
Vibra por todas partes tu reflejo  
a manera de armónico conjuro.*

*Si doy un paso, cunden los rumores  
como cuando germina una floresta  
en confusión de aromas y colores.*

*Y si digo, al azar, frases lejanas,  
en toda dirección tu voz contesta  
como en un laberinto de campanas.*

## ACASO

*Van al campo parejas amorosas  
continuamente, y a la luz violeta  
del sol que muere, su pasión secreta  
juntan sobre las hierbas temblorosas.*

*Nacen y mueren las fragantes rosas  
y estallan besos de emoción discreta,  
más siempre hay en acecho algún poeta  
que difunde en canciones estas cosas.*

*En la múltiple voz del universo  
escúcha siempre, con gentil cuidado,  
la susurrante indiscreción del verso.*

*Que alguien, en una estrofa transitoria,  
sin saberlo, quizás, hubo narrado  
la parte más feliz de nuestra historia.*

## AMOR

*Amor, amor, mi corazón gemía  
delante de su faz inalcanzable.  
¡Ah! si por un instante fuera dable  
dar, recibir amor, yo repetía.*

*Y "amor" era el vocablo que se oía  
a través de lo eterno y lo mudable,  
amor en lo visible, en lo insondable,  
y amor en cada pulsación del día.*

*Temiendo suscitar dulces agravios  
yo callaba, pendiente del hechizo  
que animaba la curva de sus labios,*

*Cuando el rayo gentil de su mirada,  
mostrándome el sellado paraíso,  
severo se tendió como una espada.*

## SI HUBIESE MUERTO

*Si hubiese muerto yo cuando tenía  
veinte años, nada más, alguien hubiera  
comparado a la dulce primavera  
por lo fugaz, con la existencia mía.*

*Y acaso una inconclusa poesía,  
—trunca en el verso, en la emoción entera—  
al compendiar mi juventud, dijera  
la total avidez que en mí latía.*

*Bien fuera comparable ese destino  
a la blanca vejez llena de gloria,  
y al bronce en el final de mi camino.*

*Por sola insignia la palabra "Nunca",  
eterna se alzaría mi memoria  
con su belleza de columna trunca.*

## HIERBA

*¡Salud, oh hierba! siempre destinada  
a ultraje y deshonor, como la gloria.  
¡Oh hierba!, como el tiempo transitoria  
y también, como el tiempo, renovada.*

*De la vieja ciudad abandonada  
en cada flor azul cuentas la historia,  
y ni fábula existe, ni memoria  
que no se encuentre a tu raíz trenzada.*

*Así, ¡oh hierba! tribu sin defensa,  
de la rústica planta o del arado  
sabes vengar la secular ofensa.*

*Y con tus tallos, a la luz abiertos,  
cercas el vano imperio del pasado  
y defiendes el polvo de los muertos.*

## EN VANO

*Nunca me parecieras, noche pura,  
de la belleza imagen infinita,  
si ese esplendor que a meditar invita  
de tu potente abismo fuese hechura.*

*Pero es mi pensamiento el que fulgura  
en tu profundidad. Allí se agita,  
poniendo en cada estrella que gravita  
su plenitud de amor y de hermosura.*

*En vano clama tu radiante abismo  
que nada soy. Mi espíritu te infunde  
el cósmico fragor que lleva él mismo.*

*Y si grandiosa tu mudez parece,  
es porque con mi grito se confunde,  
y a través de mi angustia se engrandece.*

## A LAS ESTRELLAS

*Os he mirado tanto, luminarias  
inextinguibles del azul profundo,  
que he olvidado las glorias de este mundo  
por vosotras, amigas solitarias.*

*Devorado por ansias temerarias,  
cuando en las glorias del amor abundo,  
os miro eternas, y en vosotras fundo  
este desdén por cosas tan precarias.*

*Triste el mortal que considera el día  
compendio de los bienes terrenales,  
porque hay un sol que infunde su alegría.*

*Sin comprender que vuestra lumbre pura  
anticipa las horas inmortales  
de ese otro día que por siempre dura.*

### ¡OH TIEMPO!

*¡Oh tiempo! ¡oh tiempo! el corazón te siente  
pero no te percibe mi sentido.  
Debajo de mis pies pasas sin ruido,  
pero golpeas con furor mi frente.*

*¿Avanza o retrocede tu corriente?  
¿Vas a recuerdo? ¿Corres al olvido?  
Te quiero retener, más ya te has ido,  
quiero olvidarte, pero estás presente.*

*Hundir eternidades es tu gloria.  
Tu soplo mata. Tu virtud inventa.  
Fábula eres a la par que historia.*

*Tu paso entre los astros se desliza,  
y del cielo y la tierra nos das cuenta  
escribiendo con polvo y con ceniza.*

## TEMPESTAD

*¡Oh tempestad! Te agitas en mi mente  
y haces surgir el horizonte oscuro.  
De mi antigua mansión bates el muro  
y deslumbras mis ojos de creyente.*

*Por sentirte pasar alzo la frente  
y tu estrago sonante yo conjuro  
sólo a virtud del pensamiento puro,  
y a nombre sólo de la fe inocente.*

*Entonces viene la imprevista calma,  
y a manera de un silbo nemoroso  
¡oh tempestad! penetras en el alma.*

*Y sólo queda allá, como dormido,  
después de aquel estruendo tenebroso,  
lo que había de música en tu ruido.*

## TESTIMONIO

*Vuelven las tardes de color cambiante  
a iluminar la tierra fatigada,  
y yo, de la colina acostumbrada,  
vuelvo a mirar la luz agonizante.*

*Nada, en este espectáculo radiante,  
cambia de una jornada a otra jornada.  
Las mismas nubes, la extensión callada,  
las esquilas, la púrpura triunfante.*

*Para mi corazón de solitario  
qué testimonio de esperanza encierra  
el siempre igual, fantástico escenario.*

*Cómo brota más límpido mi anhelo  
si veo que, mudándose la tierra,  
es siempre fiel a su esplendor el cielo.*

## AMANECER

*Bendecida esta luz que resplandece  
como el amor, con evidencia suma.  
Cuando el recuerdo de la noche abruma  
es dulce contemplar cómo amanece.*

*Tal como un hijo de la llama crece  
el día, envuelto en su vellón de espuma.  
La tierra, como copa que perfuma,  
entre lazos de púrpura se mece.*

*Esta inocencia de la luz humilla  
toda ambición. El día que despierta  
por sobre el propio pensamiento brilla.*

*Esta es la luz que, en diáfanas corrientes,  
trae hasta aquí, por la extensión desierta,  
noticia de otros mundos inocentes.*

## CENIZA

*¡Sí! pasaréis, estrellas luminosas,  
porque si el infinito os garantiza,  
también vosotras sois polvo y ceniza  
lo mismo que los hombres y las cosas.*

*Valen más las pupilas temerosas  
de un animal, que vuestra luz postiza,  
y es mejor la corola primeriza  
que esas constelaciones misteriosas.*

*Ante la muerte, vuestra vida pura  
es irrisión. ¿Qué vale el desafío  
de vuestra lumbre en la impasible altura?*

*Que, extinguido del cielo el movimiento,  
más que vuestra ceniza en el vacío,  
valdrá un grano de polen en el viento.*

## AZUL

*Este azul de las noches de verano  
tan hondamente azul, llanto provoca.  
Sombras eternas la memoria invoca  
y el alma lucha con la muerte en vano.*

*Tiene este azul tanto dolor humano  
que al alma en trance de orfandad coloca.  
Ese esplendor, que en la locura toca,  
se afirma con hastío soberano.*

*Es un acto divino de belleza  
todo ese azul, fundido en desconsuelo  
como en hondo quebranto la belleza.*

*Y es que, exaltado en su silencio mismo,  
junta a la clara cercanía del cielo  
una tremenda soledad de abismo.*

## LA CAMPANA

*Bajo un cielo rosado de manzana,  
sobre el sueño feudal de una escultura,  
y ante el ciprés de gótica figura,  
mueve su flor de bronce la campana.*

*Su voz recoge la emoción lejana  
del canto claro y de la ofrenda pura  
que vincularon, en edad oscura,  
al altar con la luz de la mañana.*

*En ese bronce a percibir empiezo  
paso de siglos con rumor de llanto,  
y eternidad con efusión de rezo.*

*Y enlazo, bajo el eco intermitente,  
la ruda afirmación del primer santo  
con la mudéz del último creyente.*

## LA HERIDA

*Arrodillado, ante el escueto muro,  
tras cada sol, con insistencia diaria,  
busco en el alma la primer plegaria  
como una brizna en el pajar oscuro.*

*Pero no llega hasta mi pecho duro  
el eco celestial de la plegaria,  
ni al portón de tu casa hospitalaria  
toca, ¡oh Señor! mi corazón perjuro.*

*Será preciso arrebatarse la espina  
de tu pasión, y el lienzo ensangrentado,  
para encontrar la dádiva divina.*

*Porque es, escrita en carne verdadera,  
la herida de tu pecho traspasado  
letra inicial de la oración primera.*

## DOMINGO

*Domingo de misal y campanilla.  
Frente al sol que ilumina el campanario  
es la ciudad como celeste himnario,  
y el campo como plática sencilla.*

*Como un cordero virginal se humilla  
mi ser, ante el misterio necesario,  
y nuevo, como frágil incensario,  
sobre el altar mi corazón de arcilla.*

*Fui el enemigo de tu nombre eterno  
¡oh Dios! y el rayo que azotaba al mundo.  
Mas hoy, domingo, tiemblo ante el infierno.*

*Pero, es, Santo Señor, que esta mañana  
volví a escuchar, bajo el azul profundo,  
tu queja de Damasco en la campana.*

## LA MANSION NOCTURNA

Para mi hija Clara.

*Bendecida de Dios, casa risueña,  
sin más escudo de armas ni blasones  
que una cruz que ornamenta paredones  
y que la fe de tu arquitecto enseña.*

*El zaguán, con su lámpara pequeña,  
anuncia la honda paz de los salones,  
y al grillo que se esconde en los rincones  
responde alegre en el fogón de leña.*

*Toda la casa canta en la vajilla  
por la mañana, y luce como un arca  
con olor de heliotropo y de vainilla.*

*Y, ya en la noche de confín dorado,  
sobre los patios que la hierba enmarca  
se cierra, como un párpado, el tejado.*

## A LOS ABUELOS DIFUNTOS

*Fieles difuntos que en mi amor venero,  
víctimas santas del final olvido:  
a tanto vano ser que he conocido  
vuestras sombras carísimas prefiero.*

*¿En mí alentáis o con vosotros muero?  
Yo sólo sé que, en vuestro amor fundido  
la misma piedra funeral ha unido  
mi vida y vuestro tránsito postrero.*

*El alma en mudas lágrimas deshecha,  
fui a visitaros. Híspidos acantos  
velaban aquí un nombre, allá una fecha.*

*Y entre el dolor que mi conciencia labra,  
fui recogiendo, para hacer mis cantos,  
al pie de cada tumba una palabra.*

## AQUI

*Aquí se ha detenido su mirada,  
aquí paró su sigiloso paso,  
aquí su falda de florido raso  
estuvo en estas zarzas enredada.*

*Aquí arrancó la flor aljofarada  
que dulce se desmaya en ese vaso,  
y aquí llegó, con indolente atraso,  
acudiendo también a mi llamada.*

*En cada sitio su recuerdo infunde  
una errátil angustia de distancia  
que con la propia muerte se confunde.*

*Pues por donde pasó, casi sin ruido,  
quedó luchando un poco de fragancia  
con otro poco de impalpable olvido.*

## TEMBLOR

Para mi hija Cristina.

*Pues ya no brota mi canción como antes,  
no aseguréis que el manantial ha muerto.  
Bajo la árida arena del desierto  
circulan mil arroyos refrescantes.*

*Ya no doy a los vientos delirantes  
ni entrego ahora al horizonte abierto  
mi único bien: ese temblor incierto  
que identifica a estrellas con amantes.*

*Ese temblor, llamado poesía,  
que mide, como un péndulo infinito,  
el ritmo de la cósmica armonía.*

*Temblor que yo en mi espíritu evidencio,  
y es llama, viento, tempestad o grito,  
y muchas veces inmortal silencio.*